

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA



¡PROLETARIOS Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, UNÍOS!

AÑO VI - Nº 116

11 DE MAYO DE 1973

\$ 1,50

COMUNICADO

1.—El rasgo más importante de la situación política posterior a las elecciones del 11 de marzo está dado por la profundización del auge revolucionario que se inició con el cordobazo en 1969. Como previó el Comité Central en su resolución del 18-3-73 ese auge ha entrado en una etapa superior. Las masas obreras y populares visualizan que la dictadura ha sufrido golpes muy duros que afectan al conjunto de la política de las clases dominantes. Esto acrecienta su combatividad; y en sectores considerables del pueblo, que han extraído enseñanzas correctas de sus propias luchas, despierta apetencia de poder. Milicias populares armadas; control obrero de la producción, comercialización y beneficios de las empresas; consejos de fábricas, temas estos estrechamente ligados a la lucha revolucionaria por el poder, comienzan a ser objeto del debate de masas.

La movilización masiva del proletariado mecánico cordobés contra el intento intervencionista del jerarca Kloosterman fue el hecho —posterior al 11 de marzo— que marcó el inicio de una nueva etapa de ofensiva de las masas populares. El posterior lanzamiento de la consigna de milicias populares y el debate de masas sobre esta propuesta y el acto de la Juventud Trabajadora Peronista en el que se aprobó una Declaración de Principios de contenido revolucionario, fueron los elementos que indicaron, ya con nitidez general, que las masas populares no abandonaban la línea de ofensiva contra la dictadura y las clases dominantes.

2.—El ajusticiamiento del contraalmirante Hermes Quijada fue el pretexto tomado por el sector gorila del Ejército y la Marina para lanzar una *escalada represiva* con tenebrosos objetivos. Han impuesto el estado de emergencia, el juzgamiento sumario y sin apelación por comisiones militares, la ley marcial con la pena de muerte, el gobierno en gran parte del país por bandos militares, etc.

El discurso del contraalmirante Maizora en el entierro de Quijada, en el que propuso públicamente la posibilidad de "ordenar" el país antes de entregar el gobierno es indicativo de la gravedad del momento político, y del desdoro con que uno de los principales responsables de los asesinatos de Trelew plantea los objetivos continuistas de la dictadura. El sector gorila del Ejército y la Marina ha impuesto la actual escalada represiva con el objetivo de intimidar a la clase obrera y el pueblo, paralizando su ofensiva revolucionaria, e intentar un desesperado esfuerzo para mantenerse en el gobierno o crear mejores condiciones para arrancar concesiones fundamentales a los futuros gobernantes del FREJULI.

3.—La clase obrera y el pueblo, especialmente nuestro partido y las fuerzas revolucionarias, deben enfrentar resueltamente la escalada represiva de la dictadura. Las consignas actuales de lucha deben ser:

¡No al continuismo dictatorial! ¡No a los intentos de la dictadura de imponer condicionamientos a la próxima entrega del gobierno! ¡No a la conciliación con la dictadura! ¡Fuera la dictadura del gobierno y entrega de éste a los electos del 11 de marzo y el 15 de abril!

Junto con estas consignas la clase obrera y el pueblo seguirán levantando las consignas de: inmediata libertad a los presos políticos, sociales y conexos (consigna ésta más que nunca actual, porque la vida de los presos de la dictadura peligra mientras esté en las manos de los asesinos del equipo de Lanusse); reincorporación de todos los cesantes y represaliados por la dictadura, las patronales y sus agentes sindicales; fuera de las comisiones internas, cuerpos de delegados y sindicatos los agentes de la patronal y el estado, del tipo de los Rucci, Palma, Kloosterman, Miguel, Zorilla, Romero, etc.

Y, junto con esta lucha, la clase obrera y el pueblo deben continuar la organi-

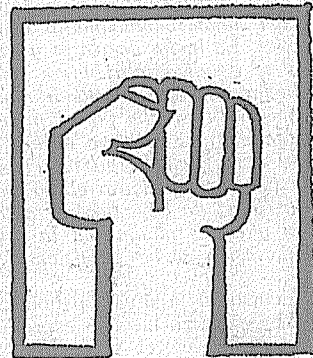
zación, y la lucha, que cree las condiciones para la insurrección armada de todo el pueblo que arranque el poder de manos de las clases dominantes —poder que no cambiará de manos por la entrega del gobierno al FREJULI el 25 de mayo— lo destruya, e instaure un poder popular revolucionario capaz de realizar la revolución de liberación social y nacional en marcha al socialismo, sin la cual no habrá resolución para los problemas de la clase obrera, los campesinos pobres y medios, la pequeña burguesía urbana y las grandes masas populares.

4.—El movimiento obrero, campesino, estudiantil y popular debe oponer un *plan de lucha* a la escalada represiva de la dictadura. En fábricas, escuelas, localidades del interior, villas de emergencia, deben prepararse y tomarse ya medidas de lucha.

Los camaradas del partido deben proponer a las organizaciones obreras y populares —especialmente en las organizaciones sindicales y estudiantiles que dirigimos o en las que participamos en la dirección y muy especialmente a la CGT de Córdoba— la exigencia de la inmediata derogación de los bandos y decretos de la escalada represiva gorila, organizar paros y manifestaciones de repudio y, en caso de que la dictadura marche adelante con sus medidas, parar y llamar al paro nacional de repudio.

5.—El partido ya debe trabajar en la preparación, en todo el país, para el 29 de mayo, de grandes marchas obreras populares en conmemoración del nuevo aniversario del cordobazo. Esas marchas deben permitir expresar a los obreros, campesinos pobres y medios, estudiantes, sectores populares, sus reivindicaciones inmediatas y sus reforzadas aspiraciones revolucionarias. Para ello deben prepararse desde ya, teniendo como motor fundamental las grandes fábricas y concentraciones obreras y la unidad de comunistas revolucionarios y peronistas revolucionarios.

PCR (Comisión Política) 1-5-73



1° de Mayo

Conmemorando la fecha máxima del proletariado internacional, se realizó en Avellaneda el acto convocado por la Coordinadora Nacional de las Agrupaciones Clasistas 1° de Mayo.

Pese a que la dictadura había decretado pocas horas antes la ley marcial y medidas de "seguridad" que implicaban la prohibición de realizar todo tipo de actos, alrededor de quinientos compañeros se congregaron para expresar su voluntad de lucha común por el socialismo y el comunismo, en unión con el proletariado de todos los países. Presidía el acto la enseña azul y blanca de la patria y la enseña roja del proletariado internacional.

Tras corear las estrofas del Himno Nacional y de La Internacional, fueron interpretadas por el grupo musical "Liberación", partes de la cantata titulada "Para el cordobazo". Seguidamente varios oradores, representantes de importantes sectores laborales, expresaron en sus intervenciones cómo sienten los trabajadores argentinos la vigencia de la fecha que congrega el grito de lucha del proletariado internacional. Se leyeron además adhesiones del Partido Comunista Revolucionario y del Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda.

LA HORA POLITICA

Desmintiendo todos los vaticinios de los agoreros del reformismo, que pensaron que las urnas habían sepultado lo revolucionario surgido luego del cordobazo, el mes previo al ascenso de Cámpora al gobierno marca una agudización de las luchas políticas y sindicales. Lo que resulta un reflejo, con todas las mediaciones del caso, de la cada vez más aguda polarización de la contradicción fundamental de nuestra sociedad, que enfrenta al imperialismo y la oligarquía burguesa-terrateniente con la clase obrera, el campesinado pobre y medio, los

estudiantes y demás sectores populares, y del crecimiento de lo revolucionario capaz de resolver esa contradicción.

A dicha situación no escapa el movimiento peronista donde, con las limitaciones que impone la estructura partidaria y la hegemonía política-ideológica del reformismo burgués, se observa una aguda lucha de líneas, particularmente entre importantes sectores revolucionarios de la juventud y la cúspide sindical. El lanzamiento de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), el sábado 28 de abril, en abierto enfrentamiento con los

El Peronismo y las Milicias

jerarcas sindicales e incluso desacatando expresas directivas de Perón de "no innovar", constituye uno de los hechos más salientes. Otro es la polémica sobre las milicias. Nos detendremos sobre este asunto, pues permite ver claramente las líneas que se mueven, su carácter y sus limitaciones.

¿EMBRIONES DE DOBLE PODER?

En el marco de una situación en la que importantes sectores de la juventud revolucionaria peronista pugnan por construir una alternativa de masas al aparato partidario, integrada por frentes obreros,

estudiantiles, tecnológicos y políticos, las declaraciones de Galimberti, relevado ahora por Perón, fueron la piedra del escándalo. Y aunque sus propuestas estaban dirigidas a orientar a la juventud no hacia la revolución sino a ser fiscalizadoras del nuevo gobierno, ya esto provocó un gran revuelo.

Así, dijo Galimberti en el acto de constitución de la Unión de Estudiantes Secundarios: "La juventud debe constituirse en fiadora del contenido revolucionario".

(SIGUE EN PAG. 8)

EL PODER NACE DEL FUSIL

I

El Comité Central de nuestro partido, en su reunión del 18 de marzo, señaló que la cuestión central en debate en las masas populares es la siguiente: los reformistas plantean, "ha finalizado el período de auge revolucionario iniciado en 1969; comienza un período de reformas hegemonizado por un sector de la burguesía. La línea de la clase obrera y la izquierda debe adecuarse a esa realidad". En cambio, los marxistas leninistas decimos: "la derrota de la dictadura el 11 de marzo lleva a una etapa superior del auge revolucionario comenzado en 1969. La lucha de clases y revolucionaria se agudiza, abriéndose una etapa de lucha por la hegemonía que puede desembocar en lucha por el poder, en la medida en que la clase obrera no furgonee a la gran burguesía conciliadora que subirá al gobierno el 25 de mayo, y sea capaz de hegemonizar a todas las capas y clases aliadas en la revolución de liberación social y nacional".

El curso de la situación política luego del 11 de marzo ha sido expresión clara de la lucha, en el seno de las masas populares y la izquierda, de esas dos posiciones. Los reformistas —tanto el ala reformista del peronismo como el PC reformista— "son incapaces de comprender", —como señaló en su época Lenin—, "al igual que todos los reformistas, que hay situaciones históricas, en las cuales, las reformas, y en particular las promesas de reformas, persiguen exclusivamente un objetivo: contener la efervescencia del pueblo, obligar a la clase revolucionaria a suspender o por lo menos debilitar la lucha".

Existen también en las fuerzas revolucionarias sectores vergonzantes que "no niegan" que el auge revolucionario entra en una nueva etapa. Pero conciben lo de "nueva etapa" en forma tal que sólo permitiría "empujar al FREJULI a cumplir sus promesas". Es decir: colocar a las fuerzas revolucionarias a la cola de la gran burguesía monopolista que hegemoniza el FREJULI, para "exigirle" que cumpla sus más que modestas propuestas de reformas.

Claro, la clave para comprender por qué el proletariado y el pueblo deben estar a la ofensiva es comprender que la dictadura, y los monopolios y terratenientes que representa, han sufrido un golpe duro el 11 de marzo. Para darle ese golpe han coincidido sectores muy diversos. Desde monopolios y sectores de terratenientes hasta sectores revolucionarios. Pero la derrota dictatorial es el resultado de las grandes luchas posteriores a 1969. Estas luchas son la razón fundamental por la que los sectores representados en la dictadura están "en retirada". Y ésta es la causa por la cual la clase obrera y el pueblo —artífices de las luchas antidictatoriales desde la huelga petrolera, las luchas estudiantiles de 1968 y el cordobazo— deben pasar a la ofensiva.

La derecha y los reformistas niegan que la causa esencial de la derrota dictatorial esté en las luchas populares que transitaron el camino abierto por las rebeliones de masas de 1969. Esa es la esencia de la posición de Tosco, por ejemplo, en reciente reportaje del diario "La Opinión". Por eso los reformistas aceptan de palabra que se ha entrado en una nueva etapa del auge de masas; pero, en los hechos, plantean que esa nueva etapa exige negar las formas de lucha popular inauguradas con el cordobazo, el mendozaazo, y manifestaciones populares semejantes.

Los obreros del SMATA cordobés, sin embargo, han demostrado que el proletariado industrial ve las cosas de otra manera.

El pueblo ve al enemigo en retirada y golpea. La voluntad de lucha se ha acrecentado. La sed de reivindicaciones postergadas despierta, poderosa. Despierta, en definitiva, la *apetencia de poder*. Lo que indica la próxima profundización de la lucha revolucionaria, y señala que la nueva etapa abierta por la derrota dictatorial, el 11 de marzo, es una etapa superior del auge de luchas posterior a 1969.

Así lo demuestran muchos ejemplos en el movimiento obrero (SMATA cordobés, Gas del Estado, Banco Nación, Talleres de la Municipalidad de Buenos Aires, textiles de La Bernalesa, municipales de Morón), en el movimiento campesino, en las villas de emergencia, en las escuelas. En la universidad, los estudiantes rechazan la pretensión de sectores reformistas, y de la derecha del peronismo, que procuran, con una discusión abstracta sobre la ligazón de la práctica con la teoría, eludir la discusión acerca de *quién* va a gobernar la universidad, y acerca del problema *esencial* de la misma, que *no está* en la necesidad (que nadie niega) de que los estudiantes se vinculen con la práctica productiva, sino que está en la necesidad de que los obreros, los campesinos pobres, y sus hijos, entren a la universidad.

Independientemente de la voluntad y las intenciones de Galimberti —voluntad e intenciones que desconocemos— el hecho de que, un mes antes de subir Cárpora al gobierno, se lance la idea de las milicias populares y se abra un gran debate de masas sobre el tema, es demostrativo de la situación política actual. Es conveniente recordar que esa consigna se lanzó, en el anterior gobierno peronista, no un mes antes de subir sino un mes antes de caer, en 1955.

II

En general el pueblo no tiene expectativas exageradas con el próximo gobierno frejulista. Pero sucede que sus modestas aspiraciones: trabajo, salario acorde con el costo de vida, vivienda, sanidad, precios compensatorios para el campesino, tierra, universidad democrática sin limitaciones reaccionarias, etc., exigen al próximo gobierno, para satisfacerlas, golpear a la oligarquía burguesa-terrateniente. Exigen golpear a monopolios y terratenientes porque la situación económica inmediata es grave, y es imposible dar a unos sin quitar a otros.

Sucede también que el pueblo tiene apuro. Porque los desocupados no comen con la promesa del dinero que entrará en 1974 con las cosechas de 1973.

En este momento se lanza la consigna de "reconstrucción nacional". Consigna mala porque indica que hay que "reconstruir" algo destruido. Peor aún cuando Cárpora llama a los obreros, en su discurso desde Mendoza, "a producir más" para acabar con la inflación. Cuando se sabe que la superexplotación de los obreros ha aumentado tremendamente en los últimos años, y que la causa de la inflación está en la dependencia del país del imperialismo y en la subsistencia del latifundio, y no en la poca productividad de los obreros.

Estamos en contra de esa llamada "reconstrucción" que, unida a un proyecto de "pacificación", sólo servirá para aumentar los padecimientos de la clase obrera y el pueblo.

Pero si, con esa expresión, existen sectores de izquierda peronista que quieren indicar que hay un millón de desocupados; salarios de hambre; ruina del campesino trabajador y de la pequeña y mediana industria; entonces, es preciso golpear a los culpables de esa situación. A los monopolios extranjeros y nacionales y a los terratenientes. *Hay que expropiarlos.*

En ese camino aceptamos y lucharemos por el control obrero. No para "apoyar al gobierno popular", y tampoco para "el cumplimiento de los planes del gobierno popular", como piden algunos sectores peronistas.

Porque el pueblo no está en el gobierno. Discrepamos en esto con compañeros de izquierda peronista que, creyendo que el pueblo tiene el gobierno, plantean que ahora se trataría de *avanzar* hacia la conquista del poder. Ni la mayoría de los electos por el FREJULI el 11 de marzo y el 15 de abril, ni el programa levantado, ni las declaraciones posteriores de Cárpora y Perón (como, entre otros, el mensaje de Perón para el 1º de mayo) permiten afirmar que "el pueblo está en el gobierno", aunque la mayoría del pueblo haya apoyado, en las urnas, a quienes el 25 de mayo asumirán el gobierno de la Nación.

El pueblo no tiene el gobierno pero, en todo caso, lo más importante es que *no tiene el poder.*

Estamos de acuerdo con la izquierda peronista cuando plantea que el pueblo aún *no tiene el poder.* Y lo esencial es el poder.

Lo esencial es la lucha por el poder. Es decir: la lucha por *destruir* el actual poder reaccionario, con sus fuerzas armadas y represivas; su burocracia estatal y sus tribunales; su escuela y su universidad; sus medios de información; y sustituirlo por un poder del pueblo, garantizado por el pueblo en armas.

Por ello, los comunistas revolucionarios decimos:

Control obrero como germen de organismos populares de doble poder, *si.* Como canal reformista para apartar a la clase obrera de la lucha por la revolución, *no.*

Milicias populares *armadas* para encarar la lucha por el poder, *si.* Milicias populares para trabajar gratis para la gran burguesía y los terratenientes, que son los dueños del poder, *no.*

¿Qué significado tendría la participación obrera en el directorio de los ferrocarriles sin el control obrero sobre FIAT Concord y General Motors, que son sus proveedores? ¿De qué valdría la participación obrera en el directorio de ENTEL sin la nacionalización o el control obrero (mientras no se nacionalice) de Standard Electric y Siemens? Valdría de muy poco. Y si sirve para alegrar a los obreros de la lucha por la revolución, no valdría nada.

Consejos obreros, control obrero, y milicias populares, son consignas preinsurreccionales, consignas de doble poder. Entendidas como tales, como *instrumentos* en la lucha por el poder, son revolucionarias. Entendidas como instrumentos para una "progresista participación popular en el Estado", son reformistas y reaccionarias. Ya surge una multitud de teóricos pequeñoburgueses, reformistas al estilo de los falsos comunistas soviéticos y de los discípulos de Trotsky, predicando la cogestión, la autogestión, o el control obrero, como forma de em-

bretar por una vía reformista la voluntad revolucionaria de las masas.

III

La constitución de las milicias populares armadas es uno de los instrumentos esenciales para garantizar al proletariado y el pueblo la lucha armada por el poder. Por ello no es casual que todos los órganos de expresión de las clases dominantes se hayan lanzado, enfurecidos, contra toda interpretación semejante de la propuesta de la Juventud Peronista de constituir milicias populares.

También la derecha peronista ha reaccionado indignada contra toda idea de constituir milicias armadas. El coro reformista, incluido el ENA con sus afirmaciones y desmentidas, ha acompañado a la derecha peronista. Y no ha faltado un teórico de "izquierda", que desde las páginas de "La Opinión" ha señalado que una "estridencia de ese tipo sería mucho más una provocación que una ingenuidad".

Provocación, *si,* son las propuestas de la derecha peronista de destinar comandante en jefe del ejército al general Cárpora, jefe de las tropas que asesinaron a Mena durante el cordobazo.

Al proletariado no le debe preocupar que López Aufranc o Rey utilicen la consigna de la Juventud Peronista para "espantar" a la pequeña burguesía, como preocupa al novel colaborador de "La Opinión". Consignas más extremistas se vocearon en la campaña electoral del FREJULI y, por lo visto, en vez de espantar votos, sirvieron para ganar votos a Cárpora-Solano Lima. Nada más importante, para luchar por la revolución, que hacer carne en el pueblo la idea de Mao Tse-tung: "el poder nace del fusil". Por eso los comunistas revolucionarios, que levantamos en nuestro programa la constitución de milicias populares armadas, consideramos sumamente *positiva* la discusión, en las masas, de la propuesta de constituir milicias populares armadas.

Pero no se trata simplemente de declarar la voluntad de constituir las milicias. Lo importante es *hacerlas.* Y las milicias populares armadas deben tener, como columna vertebral y fuerza dirigente, a las milicias obreras. Por lo tanto es condición previa (aunque como excepción pueda ser simultánea) la lucha por barrer a los Rucci, Calabró, Miguel, Palma, Kloosterman, Zorila, y demás agentes de los monopolios y el estado oligárquico-burgués, del movimiento obrero.

Por eso la tarea de las tareas hoy es avanzar en la recuperación de las organizaciones obreras, especialmente a nivel de fábrica, para una política clasista y revolucionaria. Sin ello no podrá haber consejos obreros, control obrero y milicias armadas que garanticen la insurrección armada y la conquista del poder.

IV

Por todo ello el camino principal que lleva a la revolución está en *la lucha.* Planteando la perspectiva revolucionaria y la necesidad de la lucha revolucionaria por el poder, es preciso luchar por: un reajuste de salarios en mayo con un salario básico de 240.000 pesos para la familia tipo; reincorporación inmediata de cesantes y despedidos por la política de la dictadura y la represalia patronal; por precios compensatorios para los campesinos pobres y medios y por la tierra;

(SIGUE EN PAG. 3)

Doscientos...
cados por e...
huelga de a...
versitarios, a...
ros, profesore...
rios y hasta p...
nos en huelg...
en París, al...
la primavera...
del 68 pue...
momento. T...
masas no se...
lides electora...
llamaron a s...

Otros 100...
ron esta ten...
manifestación...
que tuvo qu...
detrás de lo...
dirigida por

Por eso, a...
ciones legisla...
respiro a las...
tudiantes se...
reivindicación...
a la reglam...
que suprime...
pensión del...
tudiantes ha...
estudios; y r...
introduce ref...
meros años...
ría.

Pero no se...
pelear: en e...
lístico de Re...
cipal de la p...
viles del país...
obrer, se i...
de consecuen...
obrer del...
frica, donde...
des prensas...
presa y aden...
migrantes ex...
huelga, fuera...
sindicales (p...
principales d...
PC), que s...
otras sección...
no pudo ser...
ni por los m...

La noved...
obrer tras...
larios. Con...
miento de las...
sideras "emb...
dad de trata...
gorías de obr...
lar a la dife...
ses y extran...
de democraci...
dicatos y al...
en los confli...

Cuando un...
de las crítica...
él había sido...
trabajadores...
tenía derecho...
los trabajador...
reses, y agre...
papiros de los...
habla y los...
departamento...
así lo han den...
5-4-73).

Es de nota...
está a punto...
éxito, los dir...
que reconocen...
tencia de Cor...
de las cúspide...
por militantes...
en el origen...

Los trabaja...
parte, tambie...
contra otrá...

SEMINARIO

Los días 19, 20 y 21 de abril se realizó el seminario sobre el trabajo ideológico convocado por la Comisión Política del Comité Central de nuestro partido. Por resolución de dicho organismo fueron invitados camaradas destinados a las tareas de propaganda, educación, prensa, literatura, intelectuales, universitarios, docentes, miembros de las reducciones de los órganos de prensa partidarios y de otras publicaciones. Asistieron en total 42 compañeros.

Como base de discusión se contó con un artículo del camarada Lucas Figari titulado "Problemas actuales de la lucha ideológica". (Este escrito aparecerá íntegro en el número 10 de Teoría y Política, ya en prensa.) En él se parte de los efectos que tuvo el cordobazo para mostrar "cómo, a partir de una acción proletaria que rompe con los marcos reformistas, se puede lanzar un gran proceso nacional de enfrentamiento al imperialismo y a la oligarquía local".

A partir de esa consideración aparecen con agudeza problemas ideológicos en el avance de las masas obreras hacia una posición revolucionaria, que deben ser bien resueltos por el PCR.

El primer grupo de temas es el que concierne a la adopción de un punto de vista proletario en el abordaje de los problemas. En este aspecto se destaca principalmente la delegación de la actividad y potencialidad sociales de las masas en un hombre o grupo reducido. Subordinados a este aspecto aparecen el policlasismo y el desprecio por las ideologías. Al respecto se refirma la posición acerca de la relación entre masas, clases, partido y sus dirigentes que ha sido adoptada en el movimiento comunista y se la contraponen a la versión

burguesa de esa relación.

El segundo grupo de temas abarca el papel de una teoría proletaria. En este punto se hace la crítica de distintas interpretaciones "marxistas" que han afectado en filosofía, economía, teoría de la historia, etc., la base teórica del PCR.

Al mismo tiempo se afirma una posición sobre el papel de los jefes históricos de la clase obrera. Se establece que el análisis de Stalin debe hacerse en relación con la experiencia histórica del proletariado bajo su dirección, y, en conso-

nancia, se hace una valoración esencialmente positiva de su figura.

El tercero y último grupo de temas se refiere a la cultura. Sostiene la necesidad de una cultura popular revolucionaria, con la cultura proletaria jugando un papel decisivo. Que dicha cultura no podrá afirmarse y ser hegemónica hasta después del triunfo de la revolución, pero que mientras tanto es posible avanzar en su construcción y que ella es indispensable como arma para romper la hegemonía ideológica burguesa.

Sobre este escrito se eslabonaron tres días de intensos debates, con posiciones concordantes y discrepantes, pero de un elevado nivel promedio.

Las conclusiones adoptadas unánimemente señalan que en el seminario se ha establecido con mayor riqueza el campo que debe ser abordado y la importancia de este campo. En segundo lugar se mostró un grado importante de acuerdo en los temas a abordar, aunque hayan habido enfoques diferentes sobre los mismos. Además se estableció un déficit en propuestas concretas de trabajo para avanzar en la elaboración.

LASTENIA Y AIMOGASTA

Lastenia y Aimogasta son dos poblaciones pequeñas. Una en Tucumán y otra en La Rioja. Con muchas cosas en común: la miseria, el atraso, el aislamiento. Una, Lastenia, porque el proceso de centralización en beneficio de los monopolios azucareros provocó el cierre del ingenio en el que trabajaban los pobladores de la zona, los que se debaten hoy en la desocupación. La otra, Aimogasta, centro de la zona aceitunera riojana, donde cientos de campesinos condenados por el minifundio se ven explotados por las empresas monopólicas comercializadoras e industrializadoras.

Pero también tienen otra cosa en común: sus pobladores, siguiendo el camino del cordobazo, mendoza, rocazo y otras puebladas, han salido a la calle para pelear por sus derechos.

Y salió en los diarios; en Lastenia los pobladores decidieron no aceptar los aumentos del transporte y se organizaron para conseguirlo. Ni un solo ómnibus pudo entrar en el pueblo. Barricadas, pedradas, piquetes, varios vehículos inutilizados. La policía reprimiendo y un caído en la lucha. Y se logró impedir el aumento.

En Aimogasta, cientos de campesinos ocuparon el pueblo, barricaron las calles y las rutas para que no entrara una sola aceituna de otras zonas para las empresas industrializadoras que ofrecían un precio que no cubría sus necesidades. Resultado, el gobierno tuvo que intervenir fijando precios de apoyo.

El acuerdo principal fue la exigencia de unificación ideológica del partido, en combate contra las ideas pequeñoburguesas, revisionistas o burguesas que lo acosan. En esta dirección principal, se indicó que esta unificación no puede abordarse con un criterio dogmático. Además se señaló que las diferentes posiciones que se expresan sobre los temas debatidos expresan contradicciones de opinión que deben abordarse con el método de resolver las contradicciones en el seno del partido que viene practicando el PCR. Para ello tener siempre en vista a las masas proletarias, que serán quienes en última instancia juzgarán sobre la validez de una u otra posición; luego, estudiar seriamente, tanto en las enseñanzas prácticas como en los libros; además organizar en las diversas instancias partidarias el debate ideológico; por último establecer una mecánica de discusión con un estilo revolucionario, alejado de la chatura oportunista así como de la falta de respeto por el contrincante.

Reportero

EDITORIAL

El Poder Nace del Fusil

(VIENE DE PAG. 2)

por trabajo para los desocupados; por la expropiación de las tierras que ocupan las actuales villas de emergencia y la construcción de viviendas populares y, en ese camino, ocupar tierras y viviendas para los pobladores de las villas de emergencia; por el cogobierno estudiantil-docente-no docente en las universidades y el fin de los planes limitacionistas en las mismas; por la libertad de agremiación de los estudiantes secundarios derogando el decreto De la Torre; derogación de la ley orgánica y la ley de incumbencia para las escuelas industriales. Garantizar como tarea inmediata la libertad de todos los presos políticos y sociales, sea por la inmediata amnistía o, si ésta demora, por el indulto, y luchar por la derogación de toda la legislación represiva, la disolución de la Cámara Federal Antisubversiva y de todos los organismos represivos que han perseguido, torturado y asesinado al pueblo en estos años, castigando a los responsables de esa represión.

En y para la lucha es necesaria la unidad de los obreros, los trabajadores, los estudiantes. Es necesaria, principalmente, la unidad de los comunistas revolucionarios y los peronistas revolucionarios.

La línea de los comunistas revolucionarios en el SMATA cordobés, y en los municipales de Morón, es el ejemplo del camino correcto de unidad y lucha en el momento actual.

Condición para una correcta unidad con la izquierda peronista, y con los revolucionarios, es la independencia del partido marxista-leninista. Esto es lo que nunca podrán entender los reformistas, como demuestra la serie de artículos atacando nuestra posición electoral en la cloaca antirrevolucionaria del revisionismo llamada "La Opinión". Que el partido marxista-leninista haya mantenido su independencia de clase es garantía para una unidad correcta con el peronismo revolucionario. Y lo será en el futuro. La gran burguesía que hegemoniza el FREJULI deberá desplegar una intensa lucha ideológica para hacer aceptar sus objetivos reformistas a la clase obrera. Y sin una firme posición de clase, independiente, del PCR, y sin una intensa lucha ideológica contra el reformismo, la unidad con el peronismo revolucionario se convertirá en seguidismo a la derecha que hegemoniza al movimiento peronista.

Para avanzar hacia la revolución lo más importante es la lucha revolucionaria del proletariado, y para que ésta pueda desplegarse en forma cabal es necesario que logre recuperar sus comisiones internas y cuerpos de delegados de manos de los jerarcas y burócratas propatronales, y transformarlos en organizaciones revolucionarias de frente único. Hoy a las fuerzas llamadas revolucionarias se las debe juzgar, en primer lugar, por su actitud ante este problema. El hecho más relevante de los últimos semanas, luego de la lucha del SMATA cordobés, es la clara posición de repudio a los jerarcas

y burócratas sindicales tomada por la Juventud Trabajadora Peronista en su Declaración de Principios y en su acto en la Federación de Box.

A partir de recuperar comisiones internas, cuerpos de delegados y sindicatos, para una política revolucionaria, será posible asentar sólidamente la unidad de la clase obrera con el campesinado pobre y medio, la pequeña burguesía urbana, y la intelectualidad revolucionaria.

La unidad de comunistas revolucionarios y el peronismo revolucionario es imprescindible para hacer avanzar a un nivel superior la lucha revolucionaria. Esta alianza es posible y debe realizarse a partir de la lucha común, desde abajo, y para promover y fortalecer dicha lucha.

La situación internacional es favorable. Los revolucionarios argentinos tendrán la amistad de los revolucionarios de todo el mundo. En primer lugar de la República Popular China y del PC de China, que son el destacamento más avanzado de las fuerzas que enfrentan al imperialismo y al revisionismo. Pero es preciso buscar aliados y no simplemente reemplazar a unos monopolios por otros. No se trata de cambiar a la Standard Electric por la Siemens; a la Ford por la Fiat; o a la Standard Oil por la Shell. Tampoco se trata de cambiar a la flota yanqui por la flota soviética, para quedar en las garras de otra superpotencia, como demuestran ejemplos recientes y dolorosos. Como plantearon los patriotas que protagonizaron la Revolución de Mayo, no se trata de "reemplazar

al amo viejo por el amo nuevo". Se trata de conseguir la liberación social y nacional, y, para ello, el único camino es el de la revolución y la confianza en las propias fuerzas, como ejemplifica la lucha heroica de los pueblos indochinos.

V

Las actuales brisas revolucionarias amenazan convertirse en huracán. Pero la garantía para la revolución está en la existencia de un fuerte partido marxista-leninista. Templado ideológicamente. Capaz de integrar al marxismo-leninismo con la revolución argentina. América latina ha conocido ya procesos revolucionarios en los que, incluso, se constituyeron organismos de doble poder y milicias populares. Pero la falta de un tal partido revolucionario impidió el triunfo de la revolución.

Ese partido marxista-leninista existe. Es el Partido Comunista Revolucionario. Ha sabido mantenerse firme y avanzar en su construcción política, ideológica, y orgánica, en estos años duros. Pero aún es débil y es preciso fortalecerlo, sobre todo en las grandes empresas industriales, para transformarlo en el instrumento necesario para la revolución.

Se ha abierto en el país una situación excepcionalmente favorable para el avance de la revolución. Pero es preciso que las fuerzas obreras y populares pasen con rapidez a la ofensiva. Y para ello es preciso que todos los organismos del PCR jueguen el rol de vanguardia que deben jugar.

De la Recuperación Sindical a la Oposición Nacional

La experiencia de los compañeros mecánicos cordobeses en su lucha por reconstruir su sindicato en base a los principios de la democracia sindical y de la lucha de clases marca un hito importante en la historia actual del desarrollo del clasismo en el movimiento obrero argentino.

Una breve reseña de sus últimas experiencias nos permite mostrar cómo se afianza y desarrolla esa tendencia que definimos como "lo nuevo que surge en la Argentina".

Nueva Hora se ha ocupado de destacar en sucesivas ediciones los hechos más salientes, reproduciendo también algunos de los documentos claves del SMATA cordobés. El proceso actual se inicia en oportunidad del viaje a Córdoba de Kloosterman y sus secuaces (ver N.H. Nº 110, Kloosterman en Córdoba), cuando el jerarca fue a Río Segundo porque la policía de esa ciudad demoró la delegación, mientras alrededor de 2.500 compañeros reunidos en asamblea lo abuchearon, exigieron que devolviera los libros contables y votaron la expulsión de Bagné hasta tanto se aclarara la deuda de quince millones que tenía el sindicato al asumir la nueva directiva, encabezada por Salamanca.

Como respuesta a estos hechos, Kloosterman sólo atinó a anunciar a los compañeros cordobeses, a través de una nota del 23-1-73, la constitución de una Comisión Investigadora contra Salamanca, acusándolo entre otras cosas de "haber vertido expresiones agraviantes para el Consejo Directivo Nacional y el Plenario Nacional de Secretarías Generales de Seccionales del Interior..."

La Comisión Ejecutiva de la Seccional Córdoba se solidariza con el compañero Salamanca y en nota del 27 de febrero hace conocer su disconformidad con el procedimiento: "Porque en el seno del movimiento obrero no es necesario 'promover una investigación', sino que los problemas se denuncian y los debates se abren frente a la masa; ésta es la única que, en definitiva, debe juzgar; en el marco del conjunto de los trabajadores no existen organismos 'especiales', sino una sola e indiscutible soberana: la Asamblea General".

La primera parte de esta historia se da en el contexto de la lucha por la incorporación de los compañeros de FIAT y por el contrato de trabajo que culmina con el logro de lo que ya es un convenio histórico (ver N.H. Nº 113, Las causas del triunfo). La segunda se dará en el contexto de las elecciones tramposas y fraudulentas de la dictadura.

Pretendiendo montarse en el triunfo electoral del peronismo, los jerarcas inician una contraofensiva contra la seccional Córdoba, que se refleja en una campaña de solicitadas en los principales diarios del país. Allí se ataca no sólo a Salamanca, sino también a otros miembros de la directiva, acusándolos de "divisionistas" por su posición votoblanquista. Y marcha hacia Córdoba la "Comisión Investigadora", dirigida por el adjunto de Kloosterman, José Rodríguez, para "recabar antecedentes".

Pero los jerarcas y traidores tuvieron una respuesta que no se esperaba: el repudio unánime del Cuerpo de Delegados y de la Asamblea Ge-

neral, en la histórica jornada del 23 de marzo (ver N.H. Nº 114, Un error de cálculo). Y la campaña de los burócratas tuvo una primera respuesta en la prensa local, a través de una solicitada que reproducimos también en la misma edición (ver N.H. núm. 114, Apoyo a Salamanca - Repudio a Kloosterman).

Previendo una inminente intervención, todo el gremio se puso en estado de alerta. Un volante del 5 de abril de la Comisión Ejecutiva SMATA Córdoba, dice: "Debemos ser más claros que nunca: la intervención será el brazo de los provocadores; por eso nuestro alerta, nuestra vigilancia actual en defensa de lo que con justicia hemos ganado, vale decir dirigimos y representamos en forma masiva y democrática, tiene el sentido de abarcar no sólo nuestros intereses, sino también la expresa voluntad de los sectores populares en las urnas. La Comisión Ejecutiva, en consecuencia, informa al conjunto de los afiliados de esta campaña y esta ola de rumores, al mismo tiempo que exhorta a que nos mantengamos consecuentes con nuestras posiciones: *unidos y en combate hemos enfrentado y vencido a dictadores, empresas y jerarcas. Hoy lo volcemos a hacer si es necesario*".

El martes 10 de abril, los mecánicos cordobeses volvieron a protagonizar otra jornada gloriosa en su lucha. No conformes con su derrota en la asamblea del 23 de marzo, esta vez los matones pretendieron ir a distribuir volantes en la puerta de la fábrica. La respuesta de las masas mecánicas cordobesas fue instantánea,

obligándolos a retirarse. Y a las 10 horas, como un solo hombre, abandonaron las tareas para reunirse en Asamblea General en el local del gremio (ver N.H. Nº 115, La burocracia fue derrotada).

Allí los mecánicos cordobeses dieron su verdadero balance político del 11 de marzo, muy distinto al que pretenden los jerarcas. Así, por ejemplo, cuando Atilio López, luego de afirmar que venía a buscar un lugar en la trincheira junto a ellos, comenzó a aludir a la "pluralidad" política de la CGT local diciendo que estaba él que era peronista, que había un radical, que estaba Tosco ("con posiciones disímiles en el orden nacional") y que también estaban "algunos votoblanquistas", la masa lo interrumpió al grito de: "¡Salamanca! ¡Salamanca!".

Además de eso, la asamblea resolvió mancomunar esfuerzos para dar una respuesta en la prensa nacional a la campaña difamatoria de Kloosterman y Cia., emitiendo un bono de colaboración de 500 pesos para reunir los fondos necesarios. Esto se materializó en la solicitada aparecida en "La Razón" el 18 de abril, que terminaba con la siguiente Convocatoria: "Sabemos en definitiva que este diferendo que hoy libramos contra Kloosterman, Rodríguez, Maradona, Mercado y el resto, no sólo representa los intereses de los mecánicos de Córdoba, sino que expresa el sentimiento real de una masa harta de mentiras. Por eso convocamos a todos los mecánicos del país a articular los pasos necesarios para dar lugar a una movilización que garantice la autonomía

de las seccionales. Compañeros de Ford, General Motors, Citroën, compañeros trabajadores mecánicos de todo el país, el SMATA Córdoba les dice que ustedes ya no están solos: que debemos convertir cada Sección y cada Planta en una trincheira del combate antiburocrático y antipatronal.

"Desde aquí, desde Córdoba con nuestras banderas de Mayo del 69, y con las banderas que el movimiento obrero y el pueblo han sabido tejer en Mendoza, Roca, Malargüe, Tucumán, Rosario, El Chocón, etc., esta dirección sindical los saluda y los invita a la unidad y la lucha en el camino de recuperar nuestro gremio".

De todo este proceso, dos conclusiones políticas son relevantes: una se refiere al éxito de una dirección sindical afirmada en la lucha diaria y económica, como con el convenio, desde métodos antiburocráticos y combativos, lo cual implica un clasismo fundido con las masas; y sobre todo, un clasismo que, desde sus métodos antiburocráticos y antipatronales impulsó jornadas de combate antidictatorial en el seno del conjunto del movimiento obrero; es decir, un clasismo fundido con el conjunto del movimiento obrero y el pueblo, cosa que quedó demostrada cuando todas las fuerzas sociales de carácter popular de Córdoba fueron solidarias con el SMATA en la lucha contra Kloosterman. Esta conclusión tiende a resaltar que, allí donde el paralelismo sindical fracasa, el clasismo proletario puede desarrollarse, ser alternativa y estar fundido y no aislado de las masas. En esto es de destacar la importancia clave que tiene también la participación del SMATA en la CGT regional, contribuyendo al crecimiento de las banderas del cordobazo desde la primera línea.

La otra conclusión es la que se vislumbra en la interrupción a Atilio López en la asamblea del 10 de abril, cinco días antes de que le dieran su apoyo en la jornada electoral del 15. La decisión del voto en blanco en repudio a la trampa electoral no ha separado a los dirigentes clasistas revolucionarios de las masas, porque éstas en su mayoría no votaron por el peronismo porque confiaban en su dirección ni en los jerarcas sindicales, sino fundamentalmente contra la dictadura y por su tradición política peronista. La firme posición política de Salamanca y otros compañeros del SMATA cordobés no ha deteriorado su relación con el proletariado mecánico y el pueblo cordobés; al contrario, su posición, inscripta en la defensa consecuente y sin dobleces de los derechos de la clase obrera y el pueblo, ha permitido su fortalecimiento y el fortalecimiento de las posiciones de miles de obreros y trabajadores.

Reportero

Hugo Lima

LIBERACION ENTRE COMILLAS

Ante la proximidad de un nuevo 1º de mayo, los jerarcas sindicales se vieron desorientados. No era para menos: el Día de los Trabajadores no es su día. Pensaron y pensaron qué actitud tomar. Y al final se decidieron. ¡Cómo no se les había ocurrido! Resultado: un mensaje de Rucci por TV (espacio pagado con el dinero robado a los obreros) y multimillonarias solicitadas en los diarios.

Rucci, por TV, se jactó de haber parado el combate obrero (¡las ganas!) contra la dictadura, sacrificando incluso los intereses de los trabajadores (¡cuánto estoicismo!) en aras de la institucionalización.

Las solicitadas, en cambio, sobre todo las de la UOCRA y la UOM, acentuaban el carácter de fiesta dominical del 1º de mayo. Pero la que se consagró fue la de la CGT: junto a un grabado olvidable, el único texto que se leía era: 1º de mayo de 1973 "Argentina Liberada". Las comillas son realmente sugestivas. La Argentina que quiere Rucci, la del plan CGT-CGE, la de la paz social, realmente sólo es liberada en broma, liberada entre comillas.

MAESTROS DE ESCOBAR

La Unión de Maestros de Escobar, al decidir en asamblea masiva su apoyo al paro docente realizado los días 25 y 26 de abril, emitió la siguiente declaración:

"Los maestros de Escobar paramos, 1) Porque no se nos ha pagado el salario prometido por el gobierno de la Nación.

2) Porque no se ha otorgado el 82 por ciento móvil de los jubilados.

3) Por la vergonzosa situación en que se encuentran los docentes sueltes. Se les abona con atraso, no se les paga vacaciones y se les exige lo mismo que a los demás.

4) Por carestía de la vida.

5) Por médicos escolares.

6) Por comedores que suplan provisoriamente la desnutrición que padecen los niños. Ha habido y hay casos de tuberculosis en el distrito.

7) Por la situación en que se encuentra IOMA, nuestra obra social. Reclamamos su inmediata regularización o que se nos reintegre lo que se nos está robando.

8) Por el deterioro de la escuela pública en general; en particular reclamamos, hartos ya de esperar, la terminación en este año de la Escuela Nº 2.

9) Porque es antipedagógico e insalubre trabajar con 50 alumnos en un solo grado, que no se desdobra por orden ministerial.

10) Porque queremos la unidad de los docentes.

11) Porque queremos una escuela

real, científica, gratuita, obligatoria y democrática de hecho.

12) Porque desde lejanas épocas y en todos los gobiernos constitucionales o no, hemos peticionado y nos han marginado.

13) Porque cuidamos una escuela sostenida por el pueblo y porque estamos junto a él.

14) Porque hace un año los maestros mendocinos fueron apaleados y muertos por defender estos mismos intereses, por la represión a la que repudiamos abiertamente.

Aclaremos que estamos en desacuerdo con la fecha en que se ha declarado el paro, que hace que el pueblo pueda pensar que nos tomamos una semana de vacaciones. Pero, ante este paro acomodaticio, insertamos nuestras reivindicaciones locales, y paramos también por la unidad en la lucha, que en la práctica es lo que favorece al dividido gremio docente.

A aquellos docentes de escuelas privadas que aún no han decidido el paro, les decimos que los aumentos que a ellos les dan, se deben a que el docente estatal lucha y que no es comerciante en una escuela y maestro en otra. Por tanto, les instamos a que luchen junto a nosotros.

A las autoridades locales y provinciales, de ahora y después de mayo, les decimos que no más migajas. Lucharemos hasta que cumplamos lo que pedimos!"

Abril de 1973.

I.N.T.I.

El personal de un organismo nacional de investigación tecnológica está realizando una interesante experiencia que se inscribe en lo que denominamos "lo nuevo que surge en la Argentina".

El Instituto Nacional de Tecnología Industrial concentra en tres dependencias alrededor de 500 trabajadores, de los cuales el 70 % es profesional y técnico; el 20 % administrativo y el 10 % obrero y de manutención. Los salarios son muy bajos en relación a institutos similares; a alrededor de 200 contratados no se les reconoce título ni antigüedad, y no se les otorgan los beneficios sociales correspondientes.

Su organización sindical es reciente; si bien con anterioridad existían algunos afiliados a la UPCN, nunca habían sido atendidos en sus reclamos por la dirección del sindicato. En noviembre del año pasado, y luego de cansadoras tratativas, un grupo de 40 compañeros obtiene la designación de un delegado organizador, en vías de constituir una seccional sindical de la UPCN. Se comienzan a realizar reuniones de trabajo en las que participa todo el personal sin distinción de tareas; desde un inicio el funcionamiento es profundamente democrático y las reivindicaciones que se levantan no sólo son económicas sino también aquellas vinculadas al trabajo específico que desarrollan (la tecnología en la Argentina, las funciones del instituto y el papel que juega el personal).

En una asamblea se decide el llamado a elecciones y la constitución inmediata de un cuerpo de delegados. Desde ese momento la dirección reconocida por las bases es ese cuerpo de delegados, al que se integra el delegado reorganizador como un miembro más. Sección por sección,

todo el personal discute la organización de las tareas, otorgando mandato a los delegados en los casos necesarios; comienza a ser una realidad el ejercicio de la democracia sindical.

En marzo se realizan las elecciones, a las que se presenta una lista única confeccionada a partir de las propuestas que emergen de las distintas secciones. Se elige a los compañeros más combativos, detectados por el conjunto como sus mejores representantes.

En estos momentos el personal se encuentra en estado de asamblea por varias reivindicaciones, que incluyen la exigencia de \$ 150.000 como sueldo mínimo, el equiparamiento de categorías con las de otros organismos similares, y la entrada en presupuesto de los contratados. El 27 de abril realizaron una conferencia de prensa informando sobre sus problemas, y también han aprobado la concreción de distintas medidas de lucha para obtener la satisfacción de sus requerimientos.

TELEFONOS: STANDARD Y SIEMENS

DEL CHACO

Las denuncias de Sánchez Sorondo han reactualizado la cuestión de los contratos que actualmente rigen entre ENTel y las empresas monopólicas Standard Electric (ITT) y Siemens.

ANTECEDENTES

A mediados del '72, el actual diputado nacional peronista, Carlos Gallo, denunció en la revista "Las Bases" el carácter lesivo de los contratos suscritos durante el gobierno de Onganía. En ese artículo historió el proceso de nacionalización de la Unión Telefónica que la ITT había comprado al capital inglés, nacionalización que pasó por la etapa de una sociedad mixta entre el estado y la Standard hasta la nacionalización definitiva de los servicios telefónicos. Desde esa época la Standard mantiene su planta productora de material y equipos telefónicos, constituyéndose en el principal proveedor de ENTel. Desde 1946, como ellos mismos lo manifiestan en la solicitada del 26-4-73, "(Standard)... ha celebrado con ENTel cinco contratos que cubrieron las ventas de 24 años".

El 1º de agosto de 1972, el administrador de ENTel, Cnel. Sidders, da a conocer, en conferencia de prensa, parte de las conclusiones a que había llegado la comisión de estudio de los costos, a los efectos de la renegociación prevista en los mismos contratos. Es entonces que plantea la modificación de los mismos y so-

licita una reducción del 50 % en los precios de Standard y del 40 % en los de Siemens.

Ese mismo mes, FOETRA (Guilán), la Unión del Personal Jerárquico de ENTel (UPJ) y el Centro de Profesionales Universitarios de ENTel, hacen una denuncia de los contratos en sus distintos aspectos (económico, técnico y jurídico). El análisis realizado por ellos estudia las modalidades contractuales, caracterizando cada una de ellas en relación al carácter monopólico de las empresas. Si bien pasa por alto que estas anomalías se producen desde 1946, reclama "(realizar)... un análisis de las inversiones efectuadas por estas empresas desde que se encuentran en el país, el estado actual contable y físico de esas inversiones, y el estudio de las utilidades obtenidas por los mismos, para poder llegar a un resultado definitivo sobre el remanente si lo hubiere, (subr. N.H.) para el caso de que correspondiera su indemnización". Y solicita que esta intervención estatal sea lo más rápida posible para evitar que las empresas saquen del país los elementos indispensables para la fabricación.

Posteriormente a las denuncias formuladas por Sánchez Sorondo, el 18 de abril del corriente año se realiza la conferencia de prensa en la que intervinieron el ministro Gordillo y el Cnel. Sidders. Al margen de las cosas que no respondieron y de las que

ocultaron, resultan comprobaciones tan graves que serían suficientes para la inmediata anulación de los contratos.

Hasta aquí, sintéticamente, los antecedentes relativos a estos contratos, cuya vigencia según parece se extenderá hasta después del 25 de mayo; así lo hace prever el trámite jurídico en curso, como las declaraciones de Siemens y Standard que intentan derivar el problema al próximo gobierno. Pues, como lo recuerda Siemens en su solicitada el 25-4-73, "el contrato firmado en el año 1969 fue la continuación de uno anterior celebrado en el año 1954..."

ALGUNAS CONSIDERACIONES

En la citada conferencia de prensa, Sidders eludió responder si el personal jerárquico de ENTel responsable de los contratos permanecía aún en la empresa. Ni Gordillo quiso responder cuando se le preguntó si los contratos en sí eran lesivos a nuestros intereses y a nuestra soberanía, ya que todas las argumentaciones (de uno y de otro) hacían recaer las irregularidades a maniobras de las empresas, al margen de los contratos. Pero, desde luego que esto es falso, ya que son los mismos contratos los que permiten y facilitan las maniobras monopolistas de estas empresas.

Por un artículo del contrato, por ejemplo, todo el material que llega a puerto como "container" dirigido a ENTel, es retirado directamente por las empresas mencionadas, quienes lo almacenan en sus plantas. No sólo se benefician con exenciones impositivas, sino que tienen vía libre para entrar lo que más beneficie sus intereses.

Y tampoco nadie le preguntó a Sidders por qué habían separado de su cargo al coronel Sonetti, subadministrador de la empresa. Este coronel, no precisamente un patriota, trabajaba para Siemens y Standard, a quienes pasó completo el estudio de costos que realizaba ENTel.

Como es lógico, las empresas cuestionadas realizaron sus respectivos "descargos" (largas solicitudes), en donde explicaron que todas sus actividades están perfectamente encuadradas dentro de los contratos, firmado uno (el de Standard) a "propuesta de ENTel", y el otro (el de Siemens) continuación de uno anterior de 1954, como ya mencionamos. Con su habitual cinismo, estos monopolios explotadores escudan sus actividades monopólicas en nuestras propias leyes e instituciones y se declaran confiados en que "... un análisis sereno de este problema que ya compete a las autoridades recientemente elegidas, reafirmará la justicia de nuestra posición y que en consecuencia nuestros derechos morales y materiales serán respetados".

Sobre la política de estos mono-

polios resta aún mucho que investigar. No solo de las consecuencias de estos contratos sino de toda su trayectoria desde que se instalaron en el país, tarea en la que nuestros técnicos, obreros y empleados de ENTel, Standard y Siemens tienen un importante papel a cumplir.

Tanto Standard como Siemens son monopolios profundamente enquistados en nuestra economía. Ha cobrado actualidad el debate acerca de la nacionalización de estas empresas, y las características que deberá tener dicha nacionalización, así como de las consecuencias emergentes de la anulación de dichos contratos, como de su permanencia en el país. Y también sobre el carácter que tendrá la participación de los obreros, técnicos y empleados en el manejo de las empresas nacionalizadas.

Esta cuestión está vinculada a la posición de nuestro partido frente al problema, y fue explicitada en su Programa (Punto IV, Sec. a, puntos 1 al 5 inclusive), cuestión que se inscribe en el debate político frente a la nueva situación que se abre en el país.

Germán Arenas.

TERMOMETRO SINDICAL

• **Municipales:** Los obreros municipales del partido bonaerense de Morón se encuentran en pie de lucha, en procura de sus reivindicaciones salariales. El 26 de abril, alrededor de 700 huelguistas recorrieron las calles céntricas de la ciudad homónima expresando de viva voz su descontento. Los obreros realizaron un acto en la plaza del lugar y decidieron continuar con el plan de lucha. Dichos obreros habían protagonizado, la semana anterior, la lucha contra los matones que trataron de impedir que un joven clasista hablara. La unidad para la lucha de nuestro partido con la izquierda revolucionaria peronista ha sido clave en este proceso.

• **Ferrovianos:** Los cesantes ferroviarios por causas gremiales de la Seccional Tolosa (La Plata) realizaron una asamblea el 28 de abril, emitiendo un llamamiento "A los compañeros ferroviarios y a la opinión pública". En el denuncian los planes de la dictadura y llaman a la formación de un Movimiento Nacional de Cesantes para exigir la reincorporación de todos los compañeros afectados.

• **Médicos:** El 17 de abril pararon por 15 horas los médicos tucumanos. Reclaman por el insuficiente presupuesto destinado a la salud pública.

• **No docentes:** Después de un prolongado conflicto que abarcó a los distintos establecimientos universitarios del país, el personal no docente obtuvo importantes incrementos salariales y la reincorporación de un delegado gremial sancionado por las autoridades de la dictadura.

• **Obreros viales:** Más de 18.000 trabajadores viales se movilizaron en todo el país, realizando manifestaciones callejeras. El punto más elevado de la lucha se observó en Tucumán donde se enfrentaron las fuerzas represivas, levantándose barricadas que interrumpieron el tránsito en calles céntricas y en una ruta de acceso a la ciudad.

• **Transportistas automotores:** Para enfrentar la voracidad patronal que no cumple el laudo arbitral del 9/3/73, y la ola de despidos (en Expreso Buenos Aires, El Cóndor, La Estrella, etc.), suspensiones masivas en Costera Criolla y modificación unilateral de las condiciones de trabajo en Chevalier, los trabajadores del transporte automotor decidieron tomar medidas de fuerza.

• **Gráficos:** A través de su movilización, los compañeros gráficos lograron la reincorporación de los despedidos en el taller Schcolnik. También los trabajadores de Editorial Codex se encuentran en pie de lucha en defensa de su fuente de trabajo.

• **Bancarios:** Alrededor de 1.500 cesantes bancarios por causas gremiales, políticas o racionalización se están movilizanando en Buenos Aires. Exigen su reincorporación.

• **Textiles:** Alrededor de 700 obreros sin trabajo de los establecimientos textiles "La Bernalesa", ocuparon por varias horas los pasillos del Ministerio de Hacienda, reclamando los haberes adeudados desde octubre del año pasado.

• **Judiciales:** Los trabajadores judiciales de la provincia de Buenos Aires siguen en pie de lucha exigiendo el cumplimiento de los aumentos de salarios logrados en sus movilizaciones anteriores.

• **Papeleiros:** Los trabajadores de Papelería Hurlingham, con su lucha, lograron la renuncia de un directivo de la empresa, que había agredido a un delegado, y el pago de los jornales caídos a raíz del conflicto que mantenían con la empresa.

OBREROS Y CAMPESINOS

GOYA, 20 de abril. — En el local del Sindicato de Obreros Tabacaleros se llevó a cabo una asamblea multitudinaria convocada por la Comisión de Apoyo a los campesinos en huelga, la que contó con la adhesión de la casi totalidad de los sindicatos locales, como ser Luz y Fuerza, Asociación Judicial, Mecánicos y Afines, U. O. de la Construcción, Federación Obreros y Empleados Telefónicos, C.G.T. sub Delegación Goya, Sindicato de Obreros Viales, Empleados de Correos y Telecomunicaciones, Empleados de Comercio, Unión Panaderos, Pasteleros y Afines, Colegio Manual Alberti, Instituto Superior del Profesorado, Barrios San Ramón, San José Obrero, Obispaño, Sindicato de Gráficos, Mosaístas, Sacerdotes para el Tercer Mundo, Comisión Intercolegial y crecida cantidad de estudiantes y representantes de numerosos barrios humildes, así como numerosa cantidad de tabacaleros de toda la zona.

Integraron la asamblea también los directivos de las Ligas Agrarias y Asociación Correntina de Plantadores de Tabaco.

seccionales. Compañeros de General Motors, Citroën, com-trabajadores mecánicos de país, el SMATA Córdoba les se ustedes ya no están solos: bemos convertir cada Sección Planta en una trinchera del antiburocrático y antipatro-

le aquí, desde Córdoba con banderas de Mayo del 69, y banderas que el movimiento y el pueblo han sabido tejer doza, Roca, Malargüe, Tucumansario, El Chocón, etc., esta n sindical los saluda y los t la unidad y la lucha en el de recuperar nuestro gremio".

do este proceso, dos conclu-políticas son relevantes: una re al éxito de una dirección afirmada en la lucha diaria mica, como con el convenio, métodos antiburocráticos y ivos, lo cual implica un cla- audido con las masas; y sobre m clasismo que, desde sus antiburocráticos y antipatro- mpulsó jornadas de combate torial en el seno del con-el movimiento obrero; es de- clasismo fundido con el con-el movimiento obrero y el cosa que quedó demostrada todas las fuerzas sociales de popular de Córdoba fueron ns con el SMATA en la lu- tra Kloosterman. Esta conclu- nde a resaltar que, allí donde elismo sindical fracasa, el cla- proletario puede desarrollarse, rmativa y estar fundido y no de las masas. En esto es de la importancia clave que tie- nién la participación del en la CGT regional, con- do al crecimiento de las ban- el cordobazo desde la primera

ra conclusión es la que se vis- en la interrupción a Atilio en la asamblea del 10 de nco días antes de que le die- apoyo en la jornada electoral "La decisión del voto en blan- repudio a la trampa electoral separado a los dirigentes cla- evolucionarios de las masas, éstas en su mayoría no vota- el peronismo porque confia- su dirección ni en los jerarcas es, sino fundamentalmente la dictadura y por su tradi- política peronista. La firme po- lítica de Salamanca y otros eros del SMATA cordobés no riorado su relación con el pro- o mecánico y el pueblo cor- al contrario, su posición, in- en la defensa consecuente y leces de los derechos de la brera y el pueblo, ha permi- fortalecimiento y el fortale- o de las posiciones de miles ros y trabajadores.

Hugo Lima

MILLAS

mayo, los jerarcas sindi- enos: el Día de los Tra- qué actitud tomar. Y al ocurrido! Resultado: un on el dinero robado a los diarios.

y el combate obrero (¡las luso los intereses de los de la institucionalización, de la UOCRA y la UOM, del 1º de mayo. Pero la un grabado olvidable, el 1973 "Argentina Liberada". a Argentina que quiere social, realmente sólo es

Sobre el Libro de Emilio Lussu

última nota

Continuamos la publicación de la crítica al libro de Emilio Lussu: Teoría de los procesos insurreccionales contemporáneos.

Creemos que Lussu se equivoca cuando afirma: "No existe LA guerra revolucionaria, así como tampoco existe la guerra reaccionaria. Una guerra dada, según las condiciones que la determinan, puede conducir a la revolución o a la reacción" (pág. 119). Lussu desenmarca a la guerra de toda connotación de clase al juzgarla por sus resultados y no por sus orígenes.

En El socialismo y la guerra (1915) Lenin señala: "Los marxistas diferimos tanto de los pacifistas como de los anarquistas en que reconocemos la necesidad de estudiar históricamente (desde el punto de vista del materialismo dialéctico de Marx) cada guerra en particular [...] También nos distinguimos de ellos en que reconocemos plenamente la legitimidad, el carácter progresista y la necesidad de las guerras civiles, es decir de la guerra de la clase oprimida contra la clase opresora" (Obras completas, t. XXI, pág. 301). Aparece aquí el concepto de guerra justa (revolucionaria) y guerra injusta (reaccionaria, imperialista). La historia demuestra esta verdad. Quizás la experiencia vietnamita sea el ejemplo más palmario.

El capítulo "La guerra y la insurrección" del libro de Lussu es contradictorio y confuso, al partir de un punto de vista equivocado. Empeñado en combatir el pacifismo de la II Internacional, no acierta en sus definiciones. Y se desliza al campo de los que consideran la guerra como un hecho totalmente ajeno a la acción consciente del proletariado: "Quien admite la insurrección, admite la guerra" (pág. 123). Pero esto no es verdad. La burguesía no admite la insurrección y genera la guerra; el proletariado lucha contra la guerra y a su vez combate por la insurrección.

"La insurrección es a la política interna lo que la guerra es a la política exterior" (pág. 123). Esto tampoco es acertado. La política exterior no depende del proletariado (si no está en el poder); pero sí la insurrección. El proletariado lucha contra el estado que declara la guerra aprovechando todas las condiciones para el alzamiento insurreccional. La historia nos ilustra en ese sentido. Baste sólo recordar la derrota de los franceses en Sedan como el hecho detonante de la insurrección de París en el siglo pasado. O las más recientes experiencias rusa, china, etc.

SOBRE ALGUNOS PROBLEMAS MILITARES

Muchas de las experiencias expuestas por Lussu tienen vigencia.

Las formaciones militares en sus diversos grados (escuadra, pelotón, compañía, batallón) han demostrado su efectividad en la organización de las masas. Facilita su adaptación a las fábricas, organizadas por secciones y talleres. Posibilita dirigir con facilidad las operaciones. Se debe estudiar a fondo esa experiencia. Más aún teniendo en cuenta que el ejército ha replanteado en función de lo urbano sus formaciones de combate tendiendo a las pequeñas unidades de fusileros (10 hombres). La organización interna propuesta por Lussu (que también encontramos en Neuberger) se manifiesta hoy como aceptable. Lo mismo podemos decir del tratamiento de las barricadas. Atendiendo a las necesidades impuestas por los blindados, se impone la barricada en profundidad más que en altura.

Una tesis expuesta por Lussu, que entendemos está relativizada por el tiempo, es la de la imposibilidad de esta-

blecer ciertas líneas (o frente) en la insurrección. El crecimiento de las ciudades plantea nuevos problemas. Las experiencias en los estallidos populares demuestran que es posible cierta determinación de una línea de frente (por un período breve), lo que exige manejar con flexibilidad la relación entre defensa de zonas ocupadas y ataques, siendo desde ya esto último lo que dirige la orientación de las operaciones.

Discrepamos con Lussu en su afirmación de que "los principios que rigen la insurrección son los mismos para la ciudad y el campo" (pág. 225). China y Vietnam demuestran lo contrario. La guerra de recursos y de gran movimiento, combinadas con las operaciones guerrilleras, diferencia a las operaciones urbanas y rurales. Por otra parte las condiciones de vida y organización de las masas, el terreno de las operaciones, las distancias, etc., influyen en el planteamiento estratégico y táctico.

Respecto de la disciplina, creemos que Lussu, al relativizarla (por el carácter irregular de los combatientes), incurre en error. Este reside en igualar la disciplina de un ejército burgués con la de un ejército revolucionario y aventurar la posibilidad de imponer la primera en los contingentes armados proletarios y populares.

Eso no es posible. Son dos disciplinas, en tanto los contenidos de clase son distintos. En el ejército reaccionario, la disciplina se basa en la coerción. En los contingentes populares en la conciencia. El ejército enemigo lleva sobre sí una doble contradicción: la de una causa injusta y la de realizarla con tropa proveniente del pueblo. Esto lo transforma de fuerte en débil. Para el pueblo armado el problema es inverso: la causa es justa y tiene a sus hijos en las filas enemigas, lo que, en el terreno de la disciplina y la moral de combate, lo transforma de débil en fuerte.

El partido proletario no debe entonces descuidar la disciplina, sino darse una política sistemática para imponer su propia disciplina de lucha, y de clase.

Respecto del trabajo en las FF. AA. enemigas, discrepamos con Lussu. Es verdad que el trabajo es esencialmente político. Pero ignorar las reivindicaciones más diversas por lo transitorio de la situación del soldado, implica perder la iniciativa y desaprovechar el cúmulo de contradicciones que la vida de cuartel genera en la tropa reclutada.

También aquí hemos expuesto algunos problemas, sin pretender agotar el tratamiento de los temas del libro de Emilio Lussu.

Conclusión: un trabajo que puede consultarse en algunos aspectos prácticos, abonados por la experiencia del autor. Pero que no puede ser considerado como material de cabecera por sus deficiencias ideológicas y políticas.

E. Artigas

UNIDAD Y LUCHA EN LA UNIVERSIDAD

Días atrás se ha conformado la rama universitaria de la Juventud Peronista. Allí han influido las ramas más combativas de la misma, que expresan en su seno tendencias que pugnan por abrir paso a posiciones antimperialistas, antilatfundistas y antimonopolistas en el seno de las masas peronistas. Son parte del proceso de las grandes masas que han enfrentado a la dictadura militar con grandes combates.

En esas luchas, comunistas y peronistas revolucionarios hemos peleado codo a codo contra la dictadura. Pero también hemos debatido con firmeza y fraternalmente las posiciones equivocadas que los compañeros que hoy se agrupan en la JUP ofrecían a los estudiantes: el "grupo" armado en vez de la violencia de las masas, delegar en las tácticas del "líder" en vez de confiar en la fuerza de la organización de las bases dándose direcciones independientes, "socialismo nacional" en vez de comunismo. Nuestra polémica con la JUP es fraternal, pues debe servir para unimos en la lucha por la revolución de liberación social y nacional.

La línea que propone la JUP al conformarse es la de apoyar el programa y la política del FREJULI, buscando empujar a los sectores allí hegemónicos, a abrir condiciones revolucionarias, que en una segunda etapa permitirían el ascenso del "pueblo" al poder. Que hoy encabece la burguesía, y en el futuro lo hará "el pueblo". Coherentemente plantean para la Universidad una política, pensando en las "dotes revolucionarias" del programa del FREJULI, para ahora "abrirlo al pueblo", dejando para el futuro la lucha por la Universidad del pueblo en el poder.

Esta política no ayuda a la realización de los intereses de la clase obrera y el pueblo —entre otros a los estudiantes— pues hipoteca la revolución a las "dotes" de la gran burguesía monopolista que hegemoniza el FREJULI y no se propone los cambios profundos que anhelan las masas.

Según la JUP los estudiantes deben apoyar "la efectivización de las propuestas programáticas del gobierno de Campora" y "comprometerse con la Reconstrucción Nacional, coherentes con el gobierno". Tales propuestas programáticas, de carácter desarrollista, atacan los efec-

tos de la dependencia, y no sus causas. No golpean a los grandes monopolios y al latifundio. Y pretenden "reconstruir" el país sobre el sacrificio de la clase obrera y demás sectores explotados y oprimidos.

La JUP propone que "la universidad debe formar hombres que respondan a las necesidades de las estructuras productivas del país". Tales necesidades —sin cambiar las bases estructurales del actual capitalismo dependiente— son los requerimientos de los monopolios nacionales y extranjeros y del latifundio. Por ello "romper con la dependencia cultural que obliga al país a desarrollar las ramas de la ciencia y la técnica que no necesita ni puede aplicar" nos parece un camino justo, pero es plantear un imposible si no se corta con el curso del capitalismo dependiente que es el que crea las condiciones para que la utilización de la tecnología y la ciencia de los países imperialistas sea capitalizado por estos para el mayor grado de extracción de ganancias y para establecer mayores mecanismos de sometimiento.

Se señala que "los contenidos de la enseñanza deben ser orientados por las necesidades de la producción en vista a ir acompañando el proceso de reconstrucción nacional". Si el proceso es como lo pretende la cúpula del FREJULI, éstas buscarán producir la mano de obra calificada, acorde con las necesidades restringidas, que se ofrecen al no abrirse plenamente las fuerzas productivas del país, al no tocar al gran capital, al latifundio y los monopolios.

Una Universidad con el contenido de "Reconstrucción" asignado por la dirección del FREJULI termina por ser contradictoria con la propia propuesta de la JUP de "eliminar las trabas académicas al acceso a la universidad"; objetivo que desde ya apoyamos plenamente si por esto se entiende la derogación de todo curso y examen de ingreso.

Señala la JUP: "El estudiante universitario deberá incorporarse activamente al trabajo social a fin de propender a la desaparición progresiva de las diferencias entre el trabajo manual e intelectual que trae como consecuencia la marginación de los estudiantes de la realidad del pueblo". Los comunistas trabajamos por una Universidad de nuevo tipo que, con el pueblo en el poder, acerque defi-

nitivamente la perspectiva de romper con las diferencias sociales que se generan en una sociedad de clases. Pero aquí interesa discutir cómo se realiza este camino.

El debate que se plantea es en qué condiciones se realiza el trabajo social en nuestro país, donde dominan los monopolios y el latifundio y el poder sigue en sus manos: bajo la apropiación privada para las clases que establecen tal dominación del producto social del trabajo.

Un camino de "desarrollo" en el marco de tal estructura de dominación profundiza la división social del trabajo. Sólo una política consecuentemente revolucionaria, que afirme los intereses históricos del proletariado —como en China—, avanzar en la lucha por la sociedad comunista donde se extingan las clases y de esta forma se destierre definitivamente de la faz de la tierra la división social del trabajo. Para ello se requiere que los estudiantes vayan forjando su unidad con la clase obrera —ligándose a las corrientes clasistas y combativas que hoy se proponen borrar a los jefes sindicales—, como lo han hecho en el SMATA de Córdoba y lo propone recientemente la JTP, para acumular fuerzas camino de la revolución de liberación social y nacional y la imposición de un poder popular revolucionario que abra cauce a aquel proceso. Para este camino coincidiremos con la JP en pelear la conformación de milicias populares organizadas alrededor de los cuerpos de delegados y organismos únicos.

De la misma manera estamos de acuerdo en que se creen las condiciones para que todo estudiante pueda trabajar simultáneamente en una rama de la producción coherente con su estudio. Pero desde ya en las condiciones rentadas que presuponen sus horas de trabajo y al mismo tiempo exigiendo las condiciones becarías para que pueda resolver sus estudios.

Los comunistas revolucionarios creemos que existen las condiciones, por el auge revolucionario y por la crisis de esta universidad para la lucha por una universidad en las condiciones del pueblo en el poder: la Universidad del Pueblo Liberado.

Santiago Ibáñez

PRIMAVERA CALIENTE

Doscientos mil manifestantes, convocados por el colectivo de comités de huelga de alumnos secundarios y universitarios, a los que se agregaron obreros, profesores secundarios y universitarios y hasta padres y madres de los alumnos en huelga, demostraron el 2 de abril en París, al grito de "caliente, caliente, la primavera será caliente", que mayo del 68 puede reaparecer en cualquier momento. También demostraron que las masas no se encharcaron en las meras lides electoralistas del PC y el PS, que llamaron a sosiego después del comicio.

Otros 100.000 manifestantes ratificaron esta tendencia el 9 de abril, en una manifestación, esta vez "unitaria", a la que tuvo que acceder, para no quedar detrás de los acontecimientos, la CGT, dirigida por el PC.

Por eso, al día siguiente de esas elecciones legislativas que parecieron dar un respiro a las clases dominantes, los estudiantes se movilizaban en torno a dos reivindicaciones fundamentales: repudio a la reglamentación de la Ley Debré que suprime la posibilidad de una suspensión del servicio militar para los estudiantes hasta la terminación de sus estudios; y rechazo de otro decreto que introduce reformas limitativas en los primeros años de la enseñanza universitaria.

Pero no sólo los estudiantes salieron a pelear: en el gran complejo automovilístico de Renault-Billancourt, usina principal de la primera fábrica de automóviles del país, que abarca más de 30.000 obreros, se iniciaba una acción sindical de consecuencias imprevisibles. Allí, 400 obreros del Departamento 12 de la fábrica, donde trabajan obreros de las grandes prensas, los peor pagados de la empresa y además la mayoría de ellos inmigrantes extranjeros, comenzaron una huelga, fuera de los tradicionales marcos sindicales (en Renault-Billancourt los principales dirigentes sindicales son del PC), que se extendió rápidamente a otras secciones y usinas Renault y que no pudo ser controlada por la patronal ni por los mismos dirigentes.

La novedad es que el reclamo de los obreros trascendía las meras reformas salariales. Concernía ante todo al mejoramiento de las condiciones de trabajo, consideras "embrutecedoras", a la igualdad de tratamiento de las distintas categorías de obreros (que toca en particular a la diferencia entre obreros franceses y extranjeros) y también a la falta de democracia en el interior de los sindicatos y al rol de éstos como frenos en los conflictos con la patronal.

Cuando un delegado que se defendía de las críticas de sus bases afirmó que él había sido elegido libremente por los trabajadores, un obrero le repuso que no tenía derecho a hablar en nombre de los trabajadores si no defendía sus intereses, y agregó: "Ustedes se consideran papitos de los trabajadores. El sindicato habla y los obreros revientan. Los del departamento 12 no quieren reventar y así lo han demostrado" (*Politique Hebdo*, 5-4-73).

Es de notar que en esta huelga, que está a punto de ser coronada por el éxito, los dirigentes sindicales tuvieron que reconocer por primera vez la existencia de Comités de Lucha al margen de las cúpulas de los sindicatos, creados por militantes maoístas y que estuvieron en el origen del conflicto.

Los trabajadores inmigrantes, por su parte, también se han puesto en acción contra otra circular ministerial que re-

glamenta las condiciones de estadía de la mano de obra extranjera, y ya han organizado varios actos y manifestaciones callejeras.

Conviene destacar que todas estas luchas no aparecen aisladas y tanto estudiantes como obreros han manifestado desde el principio la necesidad de la unidad obrera-estudiantil, unidad que se ha comenzado a plasmar en las gigantescas manifestaciones del 2 y 9 de abril, y que demuestra que el recuerdo de mayo del 68 no se ha borrado de la memoria de las masas.

Andrés Serrano

NIXON Y LOS GANGSTERS

La oleada de luchas obreras y populares que golpean al imperialismo yanqui en todo el mundo y que tiene su expresión más alta en la victoriosa guerra revolucionaria de los pueblos indochinos, ha tensado y exacerbado al máximo sus contradicciones y crisis internas.

Una expresión de esta descomposición es el famoso escándalo de Watergate, nombre del edificio de oficinas donde el Partido Republicano del presidente Nixon desplegó un impresionante operativo de espionaje contra el Partido Demócrata, utilizando toda la gama de ultramodernos aparatos electrónicos.

Descubierto el "affaire", Nixon se vio obligado a destituir a los más conspicuos miembros del staff presidencial (director del FBI; secretario de Comercio adjunto; secretario de Justicia; jefe de personal de la Casa Blanca, y los dos principales consejeros presidenciales en política interna). Este "barrido" se hace cuando las pruebas de la ingerencia de la Casa Blanca en el asunto eran incontestables, ya que previamente el propio Nixon había absuelto de toda responsabilidad a sus colaboradores.

Al obligar a renunciar a las cabezas de turco del caso Watergate, la administración Nixon persigue restaurar su deteriorada imagen ante la opinión pública y el pueblo norteamericanos, seriamente afectada por lo que la prensa yanqui denomina eufemísticamente "crisis de credibilidad". Pero ésta tiene raíces más profundas. Raíces que tienen que ver con la reactivación de la política agresiva en Indochina, que no puede impedir que las armas patrióticas suenen a las puertas de Pnom Phen, prolongando otro capítulo de la catástrofe yanqui en el sudeste asiático. Y con el deterioro de su política neocolonialista en América latina en una medida que su Ministerio de Colonias, la OEA, no puede menos que reflejar. Y con el tambaleante reinado del dólar, ligado a la declinación de la hegemonía yanqui en el mundo capitalista y la agudización de las contra-

El Comité de Lucha por la Libertad de los Presos Políticos de Corrientes Denuncia

1) Que la ciudad de Corrientes y en especial los barrios Trujillo, Villa Juan Vera y Pío X, fueron objeto de intensos operativos rastrillos efectuados por las fuerzas represivas del ejército, policía y gendarmería, quienes en nombre del orden y de la seguridad pública han atentado contra cientos de humildes habitantes de esta ciudad. Esta represión alcanzó también días pasados a los campesinos tabacaleros que actualmente están en lucha por reivindicaciones largamente postergadas.

2) Que responsable de dicha represión es la dictadura militar que gobernó

durante siete años al pueblo argentino y dejó huellas indelebles como el fusilamiento de 17 patriotas en Trelew, torturas, asesinatos, cárceles abarrotadas de presos políticos, persecuciones a cientos de militantes, etc.

3) Que estos operativos forman parte de una escalada represiva nacional y demuestran la voluntad continuista de la dictadura militar que pretende condicionar aún más a las autoridades electas el 11 de marzo.

4) Que esta política fue repudiada en innumerables luchas populares como en General Roca, Cipolletti, Mendoza, etc.; repudio que también se expresó el 11 de marzo, masivamente contra la dependencia, la explotación, la represión y los intentos continuistas.

5) Invita a la opinión pública, a los partidos políticos, gremios, organizaciones profesionales, etc., a condenar enérgicamente este atropello contra el pueblo correntino, que pretende ser silenciado por la prensa adicta a la dictadura; o bien desvirtuar el sentido de la represión (dirigida al pueblo) bajo el pretexto de combatir la "subversión".

6) Este Comité convoca al pueblo de Corrientes a realizar un acto público de repudio a la represión desatada por la dictadura y exigir:

- Inmediata libertad a todos los detenidos políticos.
 - Cese inmediato de los operativos rastrillo y los apremios ilegales a que someten a los detenidos.
 - Derogación de la legislación represiva y disolución de los tribunales especiales creados al efecto de aplicar dicha legislación.
 - Amnistía para todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles, estén o no condenados, sujetos a proceso o no (incluso los puestos a consideración del Poder Ejecutivo).
- Juventud Peronista — Juventud Universitaria Peronista — Frente de Izquierda Popular — Peronismo de Base — Vanguardia Comunista — Partido Comunista Revolucionario — FAUDI — TUPAC — Federación Juvenil Comunista.

DENUNCIA

Durante una conferencia de prensa convocada por el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Córdoba y la OSPPEG, a la que adhirió la Agrupación 17 de Octubre de Filosofía, la Asociación de Docentes e Investigadores de Filosofía y la Agrupación de Abogados de Córdoba, se hizo referencia a la situación de Jorge Oscar Kofman, alumno de segundo año de esa facultad que fuera detenido el 11 de abril. En la oportunidad se leyó un texto conjunto que expresa lo siguiente:

"Kofman fue conducido a depen-

dencias de la Policía Federal y allí golpeado brutalmente. Los castigos físicos y la falta de alimentación se prolongaron por espacio de cinco días durante los cuales las torturas fueron de todo tipo, desde sumergirle la cabeza en agua fría hasta dejarlo inconsciente por asfixia, hasta conducirlo a alta velocidad en automóvil con amenazas de arrojarlo. También se hicieron simulacros de fusilamientos, todo lo cual afectó seriamente al detenido que hoy se encuentra alojado en la Cárcel de Encausados, y que dirigió una carta al CEFYL y a la OSPPEG, explicando los hechos puntualizados.

Esta situación prueba una vez más que los detenidos son rehenes de la dictadura militar, sometidos a toda clase de vejámenes físicos y morales y que solamente la movilización de todos los sectores populares podrá en definitiva liberarlos. Ante ello, el CEFYL convoca a los estudiantes a movilizarse inmediatamente por la libertad de todos los presos políticos, la amnistía y la investigación de todos los hechos de tortura y crímenes cometidos por la dictadura."

(La Voz del Interior, 28 de abril de 1973).

DOMINGO PANAIÁ

El fallecimiento del camarada Domingo Panaiá ha enlutado a nuestro partido, que ve privadas sus filas de un ejemplar militante comunista. El camarada Mingo formaba parte del personal del Banco Nación, y había sido trasladado de la casa Central el año pasado, cuando la represión se ensañó con los protagonistas de primera fila de la lucha.

Nueva Hora hace llegar sus condolencias y la de todos los camaradas a su compañera y familiares, ratificando nuestro compromiso militante con la que era su lucha, que es la nuestra, por la liberación social y nacional de la Argentina, camino del socialismo y del comunismo.

LA OPINION, PORTANTIERO Y LA IZQUIERDA

El domingo 27 de abril, "La Opinión" hasta aquí constituyen un "movimiento social", en el que, por tanto, no incidirían las características y las leyes de la lucha política. Y "la expresión política de este nuevo movimiento social fue el triunfo electoral del 11 de marzo".

Finalmente, el columnista de *La Opinión* considera que el error de la izquierda consiste en ver a la clase obrera desde el punto de vista "social" y no desde el punto de vista "político" y en no comprender que la "historia real" de la clase obrera no es sólo social, sino también política. Si previamente ha identificado al FREJULI con esa política, se entiende claramente qué es lo que quiere sugerir.

Portantiero tiene una facilidad envidiable para diferenciar "lo social" de "lo político". Para él, no hubo política en el cordobazo, ni en el enfrentamiento de los obreros de El Chocón con Coria, ni en el repudio a Rucci de los trabajadores de SOMISA, ni en el proceso de SITRAC-SITRAM, ni en la recuperación del SMATA, ni en el apoyo de los mecánicos cordobeses a Salamanca frente a la ofensiva de Kloosterman y la burocracia de las 62.

Fascinado por las altas maniobras de las cúpulas, sólo parece ver la política allí donde Perón se alía con Solano Lima, Frondizi, Amadeo y Sánchez Sorondo. Por eso, su elogio a la izquierda por haber logrado arraigarse y dirigir luchas no pasa de ser una constatación mecánica, la suma de un elemento más a la compleja realidad, elemento que no le sirve para interpretarla.

Lo que Portantiero no comprende es por qué esa izquierda pudo arraigarse en un sector importante de las masas. Es que si esto ha ocurrido, es precisamente por lo contrario de lo que el periodista aconseja hacer. El PCR no se sentó en las alturas a contemplar y aplaudir la "historia real" de la clase obrera (entendiendo por tal, curiosamente, ma-

ravillas como el pacto Perón-Frondizi, el apoyo al golpe de estado del 28 de junio de 1966 o la constitución del FREJULI) sino que se dio una línea y un accionar independiente, revolucionario y proletario. En otras palabras: comunista.

Desde allí ha consolidado sus posiciones, desde allí aportó a la corriente clasista, desde allí hizo de la recuperación sindical una realidad nacional (antes, para ciertos revolucionarios, peronistas y no peronistas, trabajar en los sindicatos era "ensuciarse las manos"). Y desde allí ha luchado junto con los compañeros peronistas toda vez que ha sido preciso enfrentar al enemigo común, y lo seguirá haciendo, como el 17 de noviembre en Ezeiza, como en William Morris, y como en numerosas comisiones internas y cuerpos de delegados.

Pero nosotros no queremos llevar esa unidad a la "reconstrucción nacional" (objetivo mencionado en la declaración de la JP, y que Portantiero, casualmente, omite) ni a la pacificación social, sino a la liberación social y nacional y al socialismo.

Para nosotros, el torrente revolucionario que sacude al país, sobre todo desde el 69, no se expresa en el FREJULI sino, principalmente, en el resurgimiento del clasismo; en la creación de las ligas agrarias; en la estructuración de una importante corriente de izquierda revolucionaria entre los estudiantes, docentes y profesionales; y en esa izquierda marxista-leninista que "se arraiga" y "dirige", y que Portantiero no quiere llamar por su verdadero nombre.

A *La Opinión* no se le puede negar habilidad. Abre una puerta a su derecha y entra Mariano Grondona y Marcelo Diamand. Este apoya al FREJULI porque, para él, la lucha de clases es un mito. *La Opinión* abre una puerta, a su izquierda, y entra Portantiero, que

auspicia al FREJULI para "impulsar" la lucha de clases. En todo esto hay algo que huele mal.

Incorporando a Portantiero, *La Opinión* no pierde nada. Incorporándose a *La Opinión*, Portantiero pierde la oportunidad y la autoridad para criticar y aconsejar a la izquierda revolucionaria. El chiquero no es el lugar ideal para plantar flores.

Rodolfo Sáenz

Insurrección y Terrorismo

En todo caso, estamos convencidos de que la experiencia de la revolución y de la contrarrevolución en Rusia confirmó lo acertado de la lucha más que veintenaria de nuestro partido contra el terror empleado como táctica. Pero no conviene olvidar que esa lucha estuvo estrechamente vinculada con una lucha despiadada contra el oportunismo, que tendía a rechazar todo empleo de la fuerza por parte de las clases oprimidas contra sus opresores. Nosotros siempre estuvimos por el empleo de la fuerza tanto en la lucha de masas como en todo lo relativo a esa lucha.

En segundo lugar, establecimos un vínculo entre la lucha contra el terrorismo y la propaganda (iniciada muchos años antes de diciembre de 1905) de la insurrección armada. En la insurrección armada vimos no sólo la mejor respuesta del proletariado a la política del gobierno, sino también el resultado inevitable de la lucha de clases por el socialismo y por la democracia.

En tercer lugar no nos hemos limitado a reconocer en principio la aplicación de la fuerza ni nos hemos limitado a hacer la propaganda de la insurrección armada. Así, por ejemplo, cuatro años antes de la revolución, hemos apoyado el empleo de la fuerza por parte de las masas contra sus opresores, especialmente en la época de las manifestaciones callejeras. Hemos tratado de que la lección dada por cada manifestación de este tipo fuera asimilada por todo el país. Reflexionábamos cada vez más en la organización de una resistencia sistemática y sostenida de las masas de la policía y del ejército, en cómo incorporar por medio de esa resistencia la mayor parte posible del ejército a la lucha entre el proletariado y el gobierno, en cómo atraer al campesinado y a las tropas hacia una participación conciente en esa lucha.

Esa es la táctica que empleábamos en la lucha contra el terrorismo y que, según nuestra profunda convicción, fue coronada por el éxito.

(V. I. Lenin, "Discurso del 4-11-1916", *Obras completas*, t. XXIII, pág. 122.)

ganización independiente, barriendo desde abajo a los jefes y burocratas y promoviendo la organización independiente del proletariado rural y, también, de sus principales aliados, los campesinos pobres y medios. En condiciones en que madura el problema del poder, sería fatal descuidar el ataque a la línea conciliadora con el peronismo: el barrer a todas las direcciones conciliadoras que posibilitaron la política de entrega, represión y superexplotación es clave para que el proletariado pueda encabezar la revolución...

Facundo Roldán

El Peronismo y las Milicias

(VIENE DE PAG. 1)

rio del proceso destinado a implantar el socialismo nacional". Y luego en conferencia de prensa "caracterizó a las milicias populares como grupos de trabajo concernientes a los contactos que realiza Perón en Europa para interesar el aporte de capitales" ("Clarín", 22/4/73). Al día siguiente aclararía más el alcance de dichas milicias, diciendo que participarían en "el trabajo voluntario hasta el control de la gestión de gobierno", y asegurando que con ello no se pretendía "disolver las instituciones armadas existentes" ("La Nación", 23/4/73).

De todas maneras, Galimberti había puesto el dedo en la llaga. Independientemente de sus intenciones, sus palabras provocaron agudas polémicas entre las masas y también en el seno de las clases dominantes. Pues la situación general es tal que el problema de las milicias populares preocupa seriamente a las amplias masas. Esto es lo que quita el sueño a la dictadura que trata por todos los medios de mantener su cohesión y el monopolio de las armas, como última garantía para las clases dominantes y el imperialismo de seguir en el poder del estado.

Por supuesto que tras el tema de las milicias también hay dos líneas: la revolucionaria y la reformista. Esta última —que es la predominante en la juventud peronista, aún cuando se trate de una juventud revolucionaria— se desarrolla a partir de proponer que la tarea fundamental es apoyar al gobierno del FREJULI y, en este marco, las milicias constituirían grupos de trabajo y de control. Nosotros decimos que, para com-

batir realmente contra los terratenientes y los monopolios, no son los obreros y los campesinos los que deben apoyar el gobierno del FREJULI sino éste el que debe apoyar a los obreros, permitiendo su armamento. Lo contrario es pura charlatanería o, peor aún, un infame engaño para instrumentalizar a los sectores revolucionarios en las disputas intermonopolistas o en la llamada "reconstrucción nacional".

¿MEDIO PARA DISCIPLINAR JOVENES?

El "monotonero" Solano Lima fue el primero en aclarar el asunto, desde la perspectiva de los sectores de las clases explotadoras que pretenden instrumentalizar en su provecho el fermento juvenil. Así aclaró que "las milicias son cívicas, no militares" y agregó que "constituyen un medio para dar disciplina y madurez a los movimientos juveniles". Terminó enfatizando que "no se le da ningún sentido de violencia ni de organización militar clandestina" ("El Economista", 27 de abril de 1973).

Por su parte, Bidegain, luego de afirmar que "el país será abierto a las inversiones extranjeras y el futuro gobierno respaldará las mismas con la suficiente estabilidad social", expresó: "Las milicias voluntarias de trabajo constituyen la exteriorización de la impaciencia que tiene la juventud de colaborar en la reconstrucción nacional. Es un espectáculo novedoso que se va a brindar al país" ("Clarín", 26/4/73).

Y por si quedaba alguna duda de que ésta es la posición de la cúpula del peronismo, al llegar a Madrid Galimberti se vio obligado a aclarar: "Ha habido, por parte de la prensa, un malentendido.

No se trata de armar a las juventudes peronistas, sino de movilizarlas para su participación en el nivel del gobierno y canalizarlas en forma orgánica a partir del 25 de mayo" ("Clarín", 27/4/73; el subrayado es nuestro, N.H.).

De todas maneras, la cuestión no deja de preocupar a los diferentes sectores de las clases dominantes, los que, aun cuando confían en Perón, Cámpora y Lima, no pueden dejar de sentir escalofríos. Perón, al pedir la renuncia a Galimberti, y Cámpora, al afirmar que no habrá milicias populares, dan una nueva muestra de su "buena voluntad". Los desarrollistas confían en Perón como factor cohesionador que [...] impide que esta competencia salga del marco actual" ("Clarín", 29/4/73).

No hay duda de que ésta es la "garantía" de las clases dominantes y la traba más importante que tienen los compañeros peronistas revolucionarios, lo que permite que sus aspiraciones y sus luchas sean instrumentadas por el reformismo burgués. Sin embargo, esto les resulta y les resultará cada vez más difícil de controlar a los sectores que hegemonizan el FREJULI, pues existen importantes sectores del peronismo que se plantean seriamente la cuestión del poder. El énfasis de la JTP en la fiscalización más que en el apoyo al próximo gobierno es un indicio. Sus propuestas de democracia sindical y de creación de comités de defensa, y control se acercan a la perspectiva del proletariado revolucionario.

El nuevo gobierno se asienta en un volcán. La garantía del proletariado para encabezar la revolución en estas circunstancias sigue estando en su or-